

PATRIMONIO SUBACUÁTICO

Un juez de Cádiz mantiene imputados a los españoles que destaparon el caso Odyssey

SANTIAGO MATA

Madrid. El armador Luis Ángel Valero y el naufragólogo Claudio Bonifacio merecerían, aparentemente, ser condecorados por su oposición a las actividades de Odyssey en España. La realidad es la contraria: se encuentran imputados en un caso que no ha llegado a los tribunales, el *Bahía II*, que tiene todos los visos de haber sido orquestado, en 2006, para atacar a quienes, en enero de ese año, consiguieron que se dictara orden de detención contra el capitán del *Odyssey Explorer*. Los funcionarios imputados han ido saliendo del caso, pero Valero y Bonifacio siguen dentro, y el primero tiene que personarse en un juzgado cada 15 días.

Por lo que hace al citado armador, el resumen del sumario elaborado por la Guardia Civil afirma que "utiliza la relación que mantiene" con el subdirector general de Patrimonio del Ministerio de Cultura "para conseguir que el Odyssey deje de realizar sus trabajos en la búsqueda de la embarcación *Sussex*, consiguiendo su objetivo por el momento ya que Odyssey no tiene el permiso necesario expedido por la Junta de Andalucía, pero sí tiene un permiso expedido por el Ministerio de Exteriores (careciendo de validez)".

Víctimas de Odyssey

Valero asegura haber colaborado tempranamente con el Ministerio de Cultura poniendo

Ningún fiscal ha presenciado sus declaraciones y el caso ha pasado ya por tres distintos

La Guardia Civil afirma que uno de ellos logró que la compañía cazatesoros "dejara de realizar sus trabajos"



Luis Valero sigue yendo a firmar cada 15 días al juzgado, a pesar de que él denunció al barco *Louisa* y de que los objetos sobre los que trata el caso no valen más de 400 euros.

do pegas a la actividades de Odyssey. En 2003, llegó a registrar una posición de hallazgo del *HMS Sussex*, el barco cuya búsqueda había concertado Odyssey un año antes con el Ministerio de Defensa británico. Después montó una empresa, TUPET, para la recuperación de pecios y otros barcos hundidos. El barco norteamericano (pero con bandera de San Vicente y Granadinas) que contrató, *Louisa*, resultó no ser de fiar, ya que, tras hacer una explora-

ción, no quiso entregar los disquetes de sus grabaciones subacuáticas en la bahía de Cádiz. Una vez caducados los permisos que había gestionado en Medio Ambiente para el barco, Valero denunció las actividades irregulares del *Louisa* y la embarcación fue registrada por la Guardia Civil el 1 de febrero de 2006. La directora del Centro de Arqueología Subacuática de Cádiz, Carmen García Rivera, reconoció que la operación había sido posible "gracias a la colabora-

ción ciudadana de Luis Ángel Valero".

Pero lo que Valero no sospechaba es que la operación Bahía pudiera no ser sólo una defensa del patrimonio sino una venganza por la detención del *Odyssey Explorer*, orquestada por los amigos que los cazatesoros norteamericanos tenían en la Administración española. El 4 de abril de 2006, la Guardia Civil registró el domicilio de Valero, donde no encontró ninguno de los "efectos procedentes

DETENCIONES A TODAS LUCES IMPROCEDENTES

A principios de mayo de 2006, cuando se dieron a conocer las detenciones del caso 'Bahía II', el buque 'Odyssey Explorer' regresó a España. Para Luis Valero y Claudio Bonifacio, esa es una prueba más de que ambos hechos estaban relacionados. Y no son ellos dos los únicos encausados que se consideran inocentes: un guardia civil que durante el registro del 'Louisa' llamó a Valero (porque había estado tres veces en el barco y quizá conocía dónde podría haber efectos escondidos) fue imputado por "revelación de secretos". Lo hallado en el 'Louisa' vale, según el sumario, entre 300 y 400 euros; los funcionarios que fueron implicados ya no lo están, pero Valero sigue acusado de cohecho. Para él, sin embargo, el peor recuerdo es el de la noche que pasó en el calabozo de Las Rozas ya que, aunque la orden sólo era de registro, fue detenido. Lo mismo pasó con Bonifacio: estuvo dos días detenido.

de expolios arqueológicos subacuáticos", fin "exclusivo" para el que el juez Luis de Diego Alegre, del juzgado de instrucción 4 de Cádiz, dictó la orden. Como su amigo Bonifacio, Valero pasó a ser imputado en el caso *Bahía II*. El caso no llega a juicio, ha pasado ya por tres fiscales distintos y el juez nunca se ha puesto al teléfono cuando los abogados de Valero llaman para preguntar por qué tiene que seguir yendo a firmar cada 15 días.

OME 'subarrendó' la extracción del tesoro a otras compañías

Los cazatesoros de Odyssey (OME), que el 18 de mayo pasado presentaron un tesoro valorado en 500 millones de dólares, lo extrajeron por medio de otras empresas secundarias, según manifestó a LA GACETA un cazateces norteamericano. De esa forma, Odyssey pudo almacenarlo en Tánger y transferir una parte a Gibraltar con sus propios barcos (*Odyssey Explorer* y *Ocean Alert*). Otra parte, incluyendo cañones de bronce, ha-

bría sido embarcada en el Boeing 757 que despegó de Gibraltar e hizo escala en Tánger antes de continuar vuelo hacia Tampa (Florida), sede de Odyssey.

La hipótesis de que esta empresa subarrendara el trabajo a otras presupone que pueda ser cierto que el pecio hallado sea el de la fragata española *Mercedes*, que explotó en 1804 tras un combate con los temidos ingleses, y cuyos restos ya habían sido teóricamente hallados



El puerto marroquí de Tánger fue usado por los cazatesoros para almacenar parte del *Cisne Negro*.

por varios cazateces.

En primer lugar, Claudio Bonifacio afirmó haberla hallado en

los 80 muy cerca de la costa portuguesa. A fines de los 90, John Kingsford afirmó haber-

la hallado, esparcida a lo largo de 2 kilómetros, a 100 km de distancia del Algarve y 1.200 metros de profundidad (Odyssey afirma haberla encontrado a 1.100). Kingsford buceó la *Mercedes* junto con Mark Gleave (jefe de la empresa rescatadora Subsea Resources), y éste vendió posteriormente los datos del hallazgo a Odyssey.

Por otra parte, y desde que a comienzos de mes el *Times* londinense lanzara la sospecha de que Odyssey sobrevalo-

ra el tesoro para hacer subir sus acciones en bolsa (cotiza en el Nasdaq bajo las siglas OMEX), éstas han caído de 7,5 a 5,3 dólares. En 1993, tras una investigación de la Comisión de Bolsa (SEC) norteamericana, John Morris y Greg Stemm tuvieron que abandonar la empresa *Seahawk*, al demostrarse que habían falsificado documentos sobrevalorando material subacuático hallado en 1990. Al irse, fundaron Odyssey.

LIBROS

Cultura invertirá 40 millones en bibliotecas

Madrid. El ministro de Cultura, César Antonio Molina, anunció ayer en el Congreso la creación de un Plan extraordinario de dotación bibliográfica financiado con 20 millones de euros a los que se suman otros 20 millones de euros para 2008. Otros ocho millones se dedicarán a ayudas a la edición de libros y revistas.

Molina afirmó que la inversión de su Ministerio en este concepto ha pasado de 129.000 euros en 2004 a 20 millones en 2007. Asimismo, señaló como uno de los objetivos de su Gabinete en 2008 que las bibliotecas públicas alcancen la media de 171 documentos por habitante y conseguir que los efectos del mismo se dejen notar en las bibliotecas públicas municipales, que constituyen el 96% de las bibliotecas públicas. Los créditos se distribuirán de manera proporcional a la población, por medio de una Comisión Técnica de Seguimiento. (Ej)

CIUDADES

Sevilla e Ibiza, Premio Patrimonio de la Humanidad

Madrid. Los Ayuntamientos de Sevilla e Ibiza fueron galardonados ayer con el primero y el segundo Premio Ciudades Patrimonio de la Humanidad por su labor de conservación de los conjuntos artísticos o naturales declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Sevilla ha sido premiada por la renovación del entorno de la catedral y del Archivo de Indias, e Ibiza por la recuperación de la ciudad fortificada de Dalt Vila.

Los premios, concedidos por el Ministerio de Cultura, están dotados con 24.000 y 18.000 euros. El jurado, presidido por José Jiménez (director general de Bellas Artes y Bienes Culturales), estuvo integrado por Carmen Iglesias, Juan José Echevarría, Manuel de las Casas, María Dolores Antigüedad, José Manuel Cañizares e Isabel Navarro. (Ej)